

FOR
LIBRARY No 5 28 S
Espiral.
EST. FUNDACION
TILOAN FUNDACION

11 Sept



ESPIRAL

Revista del Hogar

DIRECTORES PROPIETARIOS:

Enrique Lardé.—Miguel Angel Chacón

DIRECTOR ARTÍSTICO:

SALVADOR SALAZAR ARRUÉ

CARICATURISTA:

VÍCTOR RECINOS

GRABADOR:

FRANCISCO E. SASSO



Se admite toda colaboración siempre que se ajuste al programa de la REVISTA.

Diríjase, para toda clase de asuntos, a cualquiera de los Directores Propietarios:
TELÉFONO N° 5-4-4



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

| | |
|---------------------------------|--------|
| Número suelto..... | ¢ 0.30 |
| Por un mes (dos ejemplares).... | „ 0.60 |
| Por tres meses..... | „ 1.75 |
| Por seis meses..... | „ 3.50 |
| Por un año..... | „ 7.00 |

ANUNCIOS:

PRECIOS CONVENCIONALES.

A LOS OBREROS SE CONCEDEN
FACILIDADES VENTAJOSAS

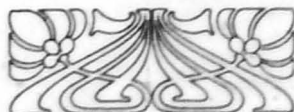
TIP. LA UNION.

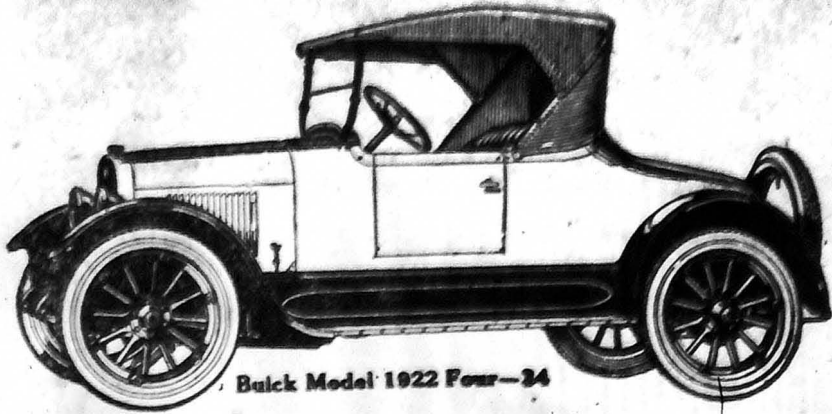
SUMARIO:



- I.—Nuestro Criterio.—Sección de Editoriales, por la Dirección.
- II.—Los maestros de escuela.—por Kike.
- III.—Blanca Flor.—versos de Mercedes Quintero.
- IV.—Poemas Cortos.—Adolfo Dago Holmberg.
- V.—Optimismo.—versos de Myl-dia Ferro.
- VI.—Información gráfica del país.—(4 páginas).
- VII.—Tetralogía de Neptuno—por Vicente Rosales y Rosales.
- VIII.—La Discusión.—Juan Ramón Uriarte.
- IX.—Arte.—Rogelio Sotela.
- X.—Caricatura de Carlos Bustamante.—por Víctor Recinos.
- XI.—De Nuestras Lecturas.—La Redacción.
- XII.—¡Belleza, fuente perenne de alegría!—por Elías Lieberman.

Deseando mejorar en lo posible todos los servicios de nuestra publicación, rogamos a nuestros lectores y anunciantes dirijan sus reclamaciones a la Administración de **ESPIRAL**, 13 Av. Sur N° 32, o llamar al teléfono N° 5-4-4.





CARROS BUICK

(4 CYLINDROS)

Este modelo viene a llenar la necesidad que desde hace tiempo se hacía sentir por un ROADSTER de tres asientos, espacioso y con el aspecto elegante, que caracteriza las carrocerías de este tipo.

El Buick «CUATRO» es un duplicado del célebre Buick de seis cilindros, que en su categoría de precio no tiene rival.

Debajo de la cubierta trasera de la carrocería, hay amplio espacio para equipaje. El parabrisa es inclinado y el tapizado de cuero legítimo. Este modelo tiene además, varias otras ventajas no menos importantes.

El Buick de 5 asientos con chasis de 4 cilindros, es un carro de turismo y tiene las mismas cualidades que han dado fama a los automóviles de esta marca, distinguiéndose, como todos, por su seguridad, economía y larga duración.

**“Cuando se construyan mejores Automóviles,
la Casa Buick los construirá.”**

Visiten nuestro salón de ventas, donde tenemos en exhibición todos los modelos BUICK de la serie de 6 y 4 cilindros, así como también, el surtido más completo de repuestos para los mismos, los que podemos vender a precios y condiciones favorables para el comprador.

A. López Ulloa & Co.

SEÑORITA
Visite Nuestra Tienda

Paraguas y Sombrillas

En ella encontrará la más alta novedad en paraguas y sombrillas de seda con lindos mangos aristocráticos los que hemos recibido últimamente.

COMPRELO HOY MISMO DONDE...
Teléfono N° 3-8-6.

JOSE BUKLE Hermanos
Frente al costado
Oriente del
Mercado Central

Taller de Zapatería DE JESÚS N. MARTÍNEZ

Elegancia y esmero en la confección. Selección de estilo y materiales finos. Precios sin competencia.

"LA MEJOR"

Fábrica de Aguas Gaseosas Pídala Siempre

ES EL MEJOR REFRESCO QUE UD. PUEDE TOMAR EN
SAN SALVADOR.—CASTELLANOS Y DELGADO.

Sólo quedan 3

A continuación publico las iniciales de los morosos que se resisten a pagar sus adeudos.

Farmacia del Dr. P. A. V.
Peluquería... «E. N. F.»
Sastrería de ... R. A. J.

En el próximo número, —que aparecerá el 1º de octubre,— publicaré los nombres completos.

Antonio Gutiérrez Avilés,

Admor. interior.

Poseo los últimos figurines, estilos y modelos de la moda masculina, reinante en EE. UU. y Europa. **JOSÉ G. DUARTE.** Sastrería «**EL MUNDO ELEGANTE**», contiguo a **SANSUR Hnos.**

Ud. encontrará siempre de venta nuestra Revista en el Portón del Correo, en la Peluquería **El Comercio** y en la **Librería** de Villacorta, contiguo a la **Tesorería General.**

Anuncie usted en **ESPIRAL** para que sus negocios prosperen.

MANUEL CASTRO RAMIRES

ABOGADO Y NOTARIO

San Salvador.

Teléfono N° 716.

ESCUELA DE CONFECCION Y ARTES MANUALES

9ª AVENIDA NORTE N° 4.

Tengo el gusto de ofrecer al público este establecimiento que está bajo mi dirección, y en el cual se dan clases diarias y se ejecutan los siguientes trabajos:

Perforado a máquina. Bordado a máquina y a mano, en blanco y en colores.

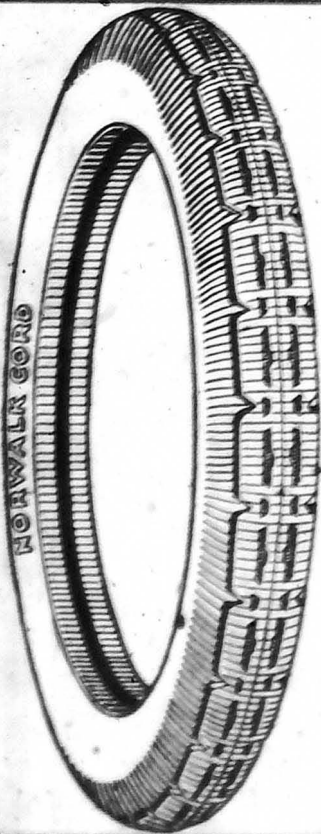
Confección de trajes para señoras y niños.

Confección y adornos de sombreros. Dibujos y flores artificiales.

Pintura a pincel y a pluma. Contabilidad.

Espero sus gratas órdenes y soy su atenta servidora,

MARIA TERESA DE ARRUE.



¿Cuáles son las llantas que han dado mejor resulta- do en el país?

SON LAS LLANTAS:

NORWALK, ARMSTRONG Y VICTOR.

Se garantiza la venta de ellas.

PIDALAS DONDE:

EMILIO SACA.

TELEFONO 8-7-0.

Si usted quiere vender sus mercaderías, anúnciese en esta Revista.

**Las Palabras son Hembras
Los Hechos son Varones**

Es un hecho de todos conocido que

LA-FARMACIA

LA CONFECCION

situada en el **CORAZON** de la **CAPITAL**, es la que vende más barato, la que tiene el mejor surtido y la que presta mejores servicios a sus **CLIENTES**, especialmente a los **POBRES**.

WHISKY PERFECTION

D. & J. Mc. Callum

EL REY DE LOS WHISKIES ESCOCESSES,
ES, PREFERIDO POR TODAS LAS PERSONAS
DE DELICADO Y REFINADO GUSTO.

PIDA

“PERFECTION”

SIEMPRE LO ENCONTRARA EN TODOS LOS
ALMACENES Y ESTABLECIMIENTOS.

Lea Ud. detenidamente vuestras páginas de anuncios. En ellas encontrará siempre algo que le interese. Las casas que anuncian en **ESPIRAL** están perfectamente acreditadas y gozan de merecido prestigio.

EL MEJOR SURTIDO DE
CONSERVAS, VINOS,
LICORES, ETC.

TODO GARANTIZADO Y LEGITIMO.

Almacén BALETTE.

PARIS VOLCAN

Algodones

Mercería

EL MEJOR SURTIDO DE ARTICULOS DE FANTASIA
Y PARA REGALOS QUE HAY EN PLAZA

C. Bernheim & Co.

HOTEL ESPAÑA

EN SU NUEVO EDIFICIO CONTRA TEMBLORES.

Punto céntrico. Por su confort, el más práctico;
por su garantía, el preferido por todas las familias

El Hotel España

ES EL MEJOR. VISITELO UD.

JUANA v. DE VILLALBA.

SAN SALVADOR
TEL. No. 7-1-0.

7 CALLE ORIENTE
8 AVENIDA SUR.

La Esperanza

Taller de Zapatería de
MIGUEL A. MUNGUÍA

Medidas a domicilio. Puntualidad y esmero en todo trabajo que se le encomiende.

12 Avenida Sur No. 25—Teléfono No. 5-6-7

Los mejores Ladrillos Refractarios
y Tierra también Refractaria

VENDEN

F. I. DUARTE Y CIA.

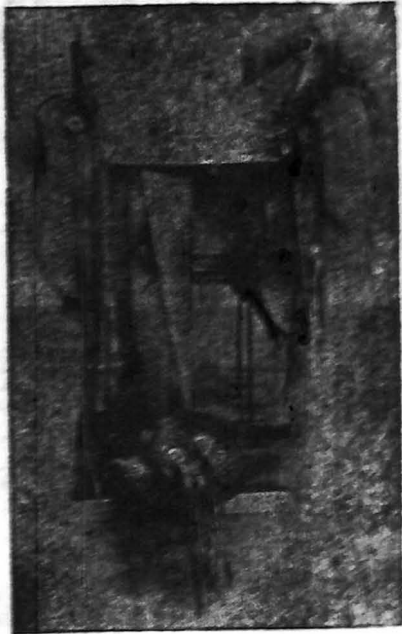
En su Almacén: **"EL NUEVO SAN BLAS"**

SASTRERIA

DE JOSE R. CONTRERAS:

¿Queréis vestir elegante y a último estilo?
VISITAD mi taller y quedaréis satisfecho.
Materiales de primera y precios reducidos.
San Salvador. 12 Av. Sur.

- Talabartería Central -
DE PRIMERA CLASE
Teléfono 7-1-8.



Albardas mexicanas, balijas,
sobrebotas, galápagos de toda
clase, carteras, etc.

Material miguelero. Estos tra-
bajos son ejecutados por opera-
rios competentes. Fijese en
nuestros precios, los
más bajos.

Portal «Papelito», frente a Mercado Ctrf.

Juan Cuéllar

Garpintero Ebanista

se hace cargo de toda clase de muebles
finos, a precios módicos.

San Salvador. 12 Av. Sur. No. 41.

ESPIRAL se vende en la Peluque-
ría «El Comercio», en el Portón del Co-
rreo y en la Librería de Villacorta.

“El vestir es un arte que refleja todas las artes”.



Rafael Jarquín, hijo

Sastre.

Calle del Cementerio

SINFONIA COSMICA

Libro de Alberto Masferrer. Aparecerá en
noviembre próximo.

"La Esmeralda"

RELOJERIA y JOYERIA
CENTRO DE NOVEDADES

Relojes
de Pulsera,

precios sin competencia.



ARTICULOS PARA REGALOS

El Modelo de Viena

Albardas Mexicanas,
Balijas y Baúles.

Teléfonos 9-3-5 y 1-7-5.

FEDERICO AYALA.

Es Ud. chic?

Visite la tienda de Sastrería **LAS NOVEDADES** donde encontrará elegancia, confección y puntualidad en los trabajos que se le encomiendan. Dirigida por su propietario don

RAIMUNDO R. VILLEGAS.

Farmacia Nueva

DE E. MENJIVAR Y CO.

Calle de Mejicanos. Tel. N° 128.

SAN SALVADOR

Ventas por mayor y
menor. **PRECIOS SIN
COMPETENCIA. Créditos
a largos plazos.**

DESPACHO ESMERADO.

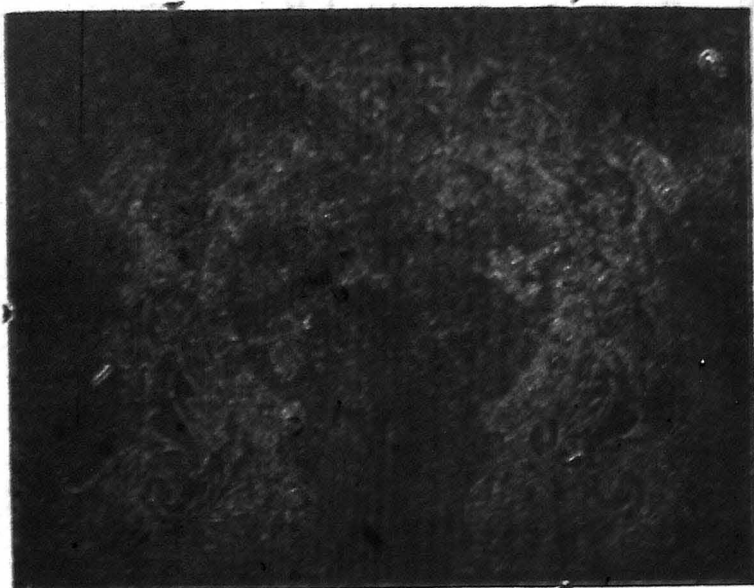
Sastreria de Hipólito Gamero.

*Siempre constante sur-
tido de ropa hecha.*

ENCARGOS AL GUSTO DEL CLIENTE.

S. S. 7a. C. P. No. 19.

LA JOYA



El surtido más extenso y variado en objetos de
BRILLANTES, RELOJES y objetos de **PLATA**

Ejecución de Obras Finas en:
Joyería, Relojería y Óptica.
ERNESTO LIEBE.

Si desea un magnífico
AUTOMOVIL,

al mismo tiempo que cortesía, eficacia y buen manejo, llame al Telf. de

ANTONIO SUÁREZ

Núm. 7-9-5. Carro Núm. 101.

* El cambio de la riqueza pasa a través de la tinta de imprenta.
ROCKEFELLER.

* Los anuncios repetidos y continuados son los que me han proporcionado la fortuna que hoy poseo.—**HENRI FORD.**

Humanidad que sufre de Debilidad General ¿Por qué Sufrir?

EL VINO BIOS RESPONDE:

Yo doy la vida al que me tome, mis componentes son Carne, Hierro, Glicerofosfatos, Quina y Kola, ninguna preparación hay que reúna las fuerzas conjuntas para devolver la salud a los enfermos.

DEPOSITO:

Farmacia Central de M. Palomo & Cía.

Año I.
No. 11.

ESPIRAL

REVISTA DEL HOGAR

VALE
30 Cts.

SAN SALVADOR, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1922.

Nuestro Criterio

Un nuevo invento

HAY en El Salvador hombres que merecen toda clase de apoyo. Hemos hablado del doctor don Benjamín Orozco en el número anterior de nuestra **ESPIRAL**; hay en la Universidad Nacional uno de los mejores carretes de Rumhkorff que se han construido en el mundo; ese carrete se está perdiendo; nadie lo utiliza; es un capital muerto; y hay en El Salvador un hombre, olvidado casi, que podría sacar grandes provechos de ese carrete, si le apoyaran. ¿Hasta cuando se acordarán del Dr. Orozco?

Decíamos que en El Salvador hay hombres que merecen toda clase de apoyo. Hablaremos hoy de don Andrés Malaud, no apreciado en lo que verdaderamente vale. El es uno de los pocos extranjeros laboriosos, inteligentes y extraordinariamente honrados que hay en el país. Monsieur Malaud es conocido como mecánico y constructor. Sus obras son un testimonio de honradez y competencia. Lo que se ignora de Mr. Malaud, es su iniciativa creadora, facultad rarísima en los hombres.

Los países que tienen mayor cantidad de cascadas de agua, son los que pueden establecer industrias a más bajo precio, y por lo tanto los que triunfan en la lucha por la vida. La hulla, tan generalizada en los tiempos

modernos, resulta carísima comparada con los saltos de agua. La cascada es una riqueza: le llaman *la hulla blanca*. En la lucha de industrias, la hulla blanca está triunfando contra la hulla negra.

El proyecto de una maquinaria, creado por Mr. Malaud, triunfará contra la hulla blanca. Su máquina aprovechará la fuerza del mar infinitamente más fuerte que cualquier cascada. Se dice que si aprovecharan la fuerza de la catarata del Niágara, podrían dar electricidad para todos los Estados Unidos; para ese país tan grande como toda Europa. La fuerza del mar es más potente que la catarata del Niágara, y es esa fuerza la que puede utilizarse con la maquinaria cuyo proyecto es original de don Andrés Malaud.

Es necesario que alguno de nuestros capitalistas apoye dichos proyectos. El capital invertido produciría una renta inagotable. Las máquinas proyectadas por Mr. Malaud pueden ser grandes o pequeñas, según el uso que quiera dárseles.

Puede, por ejemplo, construirse una pequeña, en el muelle de La Libertad para mover las maquinarias del Puerto. Una vez instalada, ya no se gastaría ni en carbón, ni en leña, ni en gasolina para accionar el dinamo que da luz en el puerto, la pequeña locomotora, las guías, etc.

Los maestros de escuela

EL maestro de escuela es un hombre feliz. Es un escultor que cincela con palabras y buenos ejemplos, no sobre blancos mármoles, sino sobre almas intocadas. En sus manos está el porvenir de la juventud y de la patria; forja hombres honrados y laboriosos: futuros médicos, futuros agricultores, futuros industriales, futuros gobernantes; todo el futuro está en sus manos. Y por eso es feliz el maestro de escuela. Yo soy uno de tantos maestros y esa es la causa de mi felicidad.

Los niños son buenos. Los niños ríen y juegan. Yo les dejo reír y jugar porque así aprenden más que estando serios. Mis viejos maestros ya tienen canas. Yo también tendré canas. ¿Qué importa? Los niños, inocentemente, ponen plata en los cabellos y ponen diamantes en el espíritu. Ellos van por la calle y al verme, levantando los sombreros gritan en coro:

—¡Adiós, don Kike!

Y siento que ese ¡adiós! con cariño es un joyel de diamantes.

—¡Adiós! les digo; y se alejan alegres por la calle

¡Qué agradable es pasar la vida enseñando a los niños! El trabajo nos distrae. Trabajamos todo el día. Hablamos todo el día. Nuestra paciencia es inagotable. ¡Miento! Hay una raza, y es la única, que puede agotarnos la paciencia: la infatigable e interminable raza de los cobradores.

Los maestros de escuela somos más conocidos por los cobradores que por los alumnos. Ya no podemos cruzar una esquina sin encontrarnos con alguien que nos pregunta maliciosamente: ¿Cuándo...? Ya no podemos soñar tranquilamente. Hasta en la obscuridad, con los ojos cerrados y a media noche en punto, estamos soñando en el perenne diálogo con la criada de adentro:

—Don Kike, viene a cobrar la lavandera.

—Dígale que vuelva mañana.

—Don Kike, traen el recibo del Diario Latino.

—Dígale que no estoy.

—Don Kike, el recibo de la luz. Dices que si no pagan, desconectan los alambres.

—Ruéguele que se esperen dos días porque no me han pagado.

—Don Kike, el alquiler de la casa. Amenaza el dueño con desentejar si no pagan.

—Dígale que espere el verano; que tenga paciencia porque ya vendrá el empréstito; así me lo vienen asegurando desde hace un año.

—Don Kike, han quitado el agua porque el dueño de la casa no ha pagado los impuestos.

—Pues recoja el agua de la lluvia.

—Don Kike, el sastre viene a cobrar.

—¡Yo no le debo al sastre! Tengo cuatro años de no hacerme ropa, porque no me pagan ¡Bendito sea Dios! ¡Todo el mundo se cree con derecho a cobrarme! El que me vuelva a cobrar corre peligro de muerte. ¡Mueran los cobradores!!

Y al grito despierto de la pesadilla nocturna para sentir la otra, la verdadera, la más espeluznante: es decir, la diurna. En el día se ve a los cobradores tal como son: caras de bul-dog. Y se ve a la necesidad con una cara más horrible todavía. Hay horas en que estamos como suspendidos por un hilo de araña sobre el abismo de la muerte. Hay horas de melancolía. Hay horas de desesperación. Horas en que preguntamos: ¿por qué ¡Dios mío! no permitiste a los maestros de escuela poder vivir sin comer? ¿Por qué no les diste suficientes fuerzas para resistir las intemperies ya que no pueden pagar alquileres de casa? ¿Por qué les dejas morir flacos y pálidos y aislados porque sus espaldas suenan a hueco? ¿y por qué permites ¡Dios mío! que el último aliento de los *maistros* sea una tocesita débil y seca!

KIKE.

San Salv., Sept. 15 de 1922.

* Soy deudor de mi cuantiosa fortuna a los frecuentes anuncios.

P. MORGAN.



Blanca-Flor

Serranita de blondos cabellos
 con el oro bañados, del sol;
 serranita de faz retocada
 de la aurora con el arrebol.

Tienes l'alma más limpia, serrana,
 que las aguas que da el manantial
 do aprendió su cadencia argentina
 tu suavísima voz de cristal.

Dicen que donde estás tú, la noche
 nunca extiende su oscuro capuz,
 pues que bastan tus claras pupilas
 a poder alumbrar con su luz.

Eres alma del campo, serrana,
 mariposa de alitas de tul;
 de un retazo de cielo te llevas
 en los ojos copiado el azul.

Florecita silvestre ignorada,
 eres toda ilusión y candor;
 bien han dado en llamarte por pura,
 por modesta y gentil: *Blanca-Flor*.

MERCEDES QUINTERO.

S. Saly. 1922.

Poemas Cortos

En un libro que leía, hay descritas escenas de ensueño, de amor, de vida. Lo leía con desgano y mi alma traducía sus imágenes en motivos de desencanto, de pena, de muerte.....

Una virgen soñadora cruzó mi senda y miróme con sus ojos, suavemente, el fondo de los míos; y el Libro que leía, me habló de lo que hablaba: del ensueño, de la vida, del amor.....

Para tí sola

Me digiste: «no te comprendo»; y dudando, por tal causa, de tu amor, lloraste de pena.

Acéptame tal cual soy y no procures comprenderme. Amame como me amas y sigue siendo buena.

Si lloro, déjame llorar. ¿Te dijo alguna vez por qué brota el manantial? Calla; y bésame en silencio.

Oye mi canto, cuando cante. Es la nota lejana de un íntimo cantar. ¿No es siempre triste el eco remoto de una canción? Calla; y escúchame en silencio.

No me preguntes qué siento ni qué me tortura. No lo sé. ¿Es una duda, un dolor, un ansia? ¿Sabes acaso por qué las tardes son tristes? Calla; y mírame en silencio.

Soy así; sencillo y contradictorio, desengañado e iluso; crepúsculo de un día que no fué. No consueles mi dolor: es el alma de ese paisaje que es mi vida, que te envuelve de amor. ¿No es toda alma un paisaje y todo paisaje un dolor? Calla; y ámame en silencio.

Primera intuición

Naufragaba mi voluntad en la quietud invasora del paisaje; y sentía un encanto incomprensible en permanecer sin energía, sin ideas, frente al destino. De pronto revelóseme vagamente la vida como algo muy triste, muy enigmático, muy extraño: Fue la intuición primera; y hubiese querido morirme aquel día en que era duke renunciar a la lucha, e irse sin amargura con la ilusión intacta del bien. Pero del fondo del destino mismo, de la sima de mi conciencia, un acento brotara desconsolado y enérgico: «la dicha es un imposible: mas hay que vivir y ser hombre».

Ayer y hoy

En vísperas de mi primera confesión, dije a mi madre entre sollozos: «¡Mamá, no sé lo que es dolor!» ¡Qué podía saber un niño del dolor! Mi madre me apaciguó, sonriéndome con ternura..... Ahora que nunca confieso y apenas si de cuando en cuando, vierto una lágrima ardiendo sobre un papel adverso o una confidencia sobre un raro corazón amigo, pienso en aquellos días y digo: «¡Madre mía, no sé lo que es llorar!»—ADOLFO DAGO HOLMBERG.

Quimera

Fúlgido, el lucero se engarza al vértigo de un pino insigne. Finge el luminar coronario de un pino de Navidad. Y en la tarde serena y melancólica, sueño con navidades imposibles, en las cuales niño aún, me extasio ante un arbolillo cargado de juguetes, resplandeciente de luces y globos de ilusión. E imagino que después de la fiesta de dádivas y cantares, un abuelo triste y dulce—mis abuelos están muertos—me dona la estrella apetecida..... Pero el astro ha subido; y está lejos, muy lejos.....

Viejo Cantar

Tú que eres bella, cortesana, escánciame en copa de fino cristal el licor más fuerte, el que emborrache más. Y choquemos nuestras copas, tú de quien la vida reniega, yo que no puedo engañarme.

Sé que te compro, sabes que paso; ¡qué importa!; dame en tus labios el néctar del olvido, dame en tus ojos fugitiva ilusión. ¡Bebamos! ¡Bebamos! En la embriaguez del vino y de la carne, creerás que soy bueno creeré que eres pura y que por amor eres mía.

Es la vida feria que al amor convida y que el verdadero amor niega; banquete para el cual, hábiles farsantes aderezaron por manjares, simulacros de cartón. Flaquea mi albedrío, mi inteligencia se oscurece; mi corazón ya no sufre..... No te asustes si río.

Mercader de risa y de goce, tú no me engañas: tú sientes un profundo dolor. Lo veo en tu cuerpo tan laxo, lo veo en tus ojos tan tristes.

Bebamos, cantemos; entre sensualismos se ahogue la voz del desconsuelo; fundamos por un momento, nuestras dos desdichas, sin mencionar el dolor de nuestras almas; que así, al separarnos, creeremos que fuimos felices un instante.

Optimismo

HOMBRE, ten fe!
 No pierdas tu destino
 en un instante fiero de locura;
 con ánimo sereno
 afronta las malezas del camino.
 ¿Hombre, sé bueno!
 La vida no es tan dura
 como piensas;
 si punzan las espinas
 tu pobre corazón y vas dejando
 sangrientos rastros por do vas pasando,
 levanta la cabeza,
 y con mirada fina,
 escrutadora
 penetra la grandeza
 del que llora.

¿Ten fe! si cortas tu existencia
 muestras que eres indigno
 de la vida;
 aspira de la tierra en los jardines,
 la suavísima esencia
 de jazmines.
 Conserva tu creencia
 y piensa ¡oh sí! en la Gloria prometida...
 ¿Qué es el tiempo?
 Vuelo fugaz de pájaro furtivo,
 soplo ligero de la brisa...
 Piensa no más
 que eres un cautivo
 que pronto libertad recobrarás;
 y adorne la sonrisa
 tu opaco rostro, tu inquietud sombría,
 ¿Hombre! abre tu pecho a la alegría...
 Respira a pulmón lleno
 la ambrosía
 de este jardín terreno.
 Canta como jilguero,
 arrulla cual paloma,
 y de tu alma brotarán raudales
 de contento,
 y el delicioso aroma
 del placer aliviará tus males.

¡Bien lo sabes!
 Tú, rey de la creación ungido eres;
 Tú que debieras ser
 del temple del granito,
 ¿temes la angustia
 que en tu pecho clava
 dardo terrible?...
 ¿Y no temes que tu alma
 sea esclava
 de un mal horrible?...
 ¡Valor! levanta al alto cielo
 la mirada.
 Pídele al sol su luz y su grandeza;
 y como el peregrino,
 pide a la clara fuente
 líquido transparente;
 y a la rica pradera sus frutos y perfumes
 para seguir de nuevo tu camino.

Tú que de libertad gozas como ninguno;
 Tú que hundes los aires poderoso,
 y cruzas el oceano proceloso;
 que mandas a Aquilón calmar su furia;
 Tú que al rayo obligas
 a terminar su fuerza en un acero;
 Tú, que al querer, tu angustia cruel mitigas
 con goce verdadero,
 ¿Débil te sientes, Hombre?
 Tu alma grande
 ¿no es capaz de ascender
 al infinito?
 ¿Te sientes fallacer?...
 Pídele al sol su mágica belleza
 y sigue caminando por la vida,
 hasta encontrar la sombra bienhechora,
 la fuente bullidora
 que refresque tu testa dolorida.
 Hasta que el corazón encuentre, venturoso,
 el deseado reposo,
 donde en dulce letargo sumergida
 halle tu alma la dicha apetecida.

MYLDIA FERRO.

Santa Tecla, Septiembre 1922.

Alegria y Tristeza

CREO que la alegría es un misterio tan hon-
 do como la tristeza, y creo que hay un ma-
 tiz de gozo espiritual que es a la alegría lo
 que la melancolía es a la pena.

Tristeza y alegría tienen motivo y causa: sin
 causa y sin motivo nacen las almas inclinadas
 al gozo o melancólicas: todo es vibración y to-
 do acaba en lágrimas. Y las cosas bellas y las
 palabras que han salido del corazón y las ento-
 naciones cariñosas, y los silencios que están lle-
 nos de alma, y los versos que hacen llorar, y el
 cielo que está azul y el sol que es oro, y la nie-
 bla que cae como ceniza, todo cae sobre los co-
 razones, y en los melancólicos causa una depre-
 sión como un valle en que está anocheciendo y
 en los predestinados al gozo una exaltación
 como una montaña sobre la que estuviese el
 mediodía; pero el valle vibra y la montaña vi-
 bra, y en una y en otra nacen flores. Y son
 flores hermanas, porque sobre de ellas está el
 mismo rocío, porque el gozo exaltado hace llo-
 rar como la exaltada melancolía, porque el alma
NO PUEDE CON SUS PENSAMIENTOS.

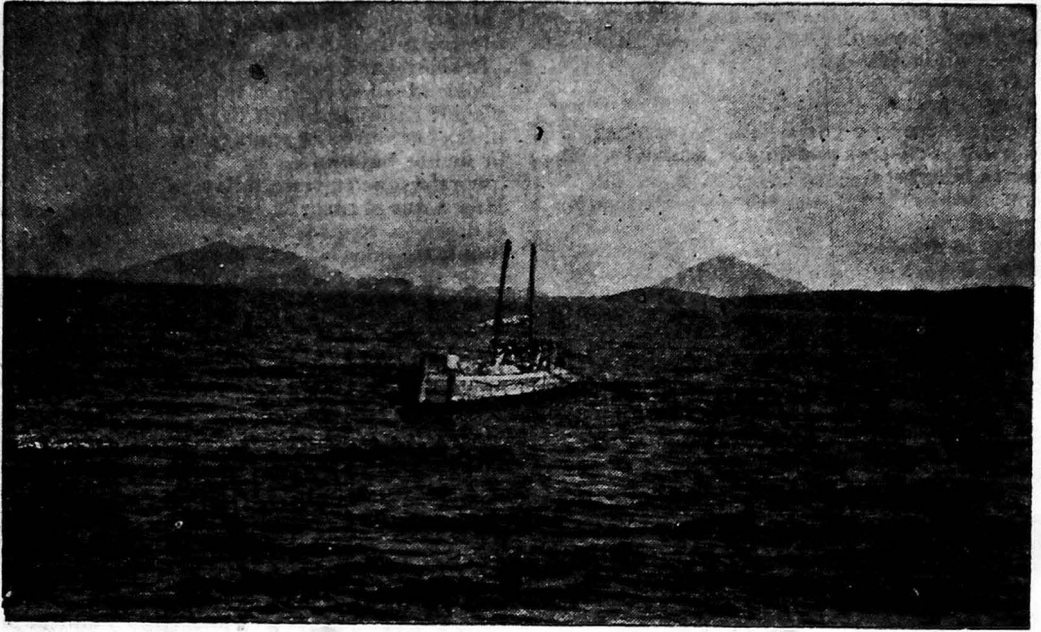
No compadezcamos a los tristes; no desde-
 ñéis, tristes, a nosotros los que veis alegres.
 ¿Qué más da una sonrisa que un ¡ay de mí? Pe-
 ro floremos juntos por los que no saben reír ni
 suspirar.

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.



Información

Sección a cargo del doc-



Nº 1.—Esta fotografía representa un BONGO haciendo el servicio de cabotaje entre los puertos de LA UNIÓN y AMAPALA. En el momento en que fue tomada, iba remando la tripulación del BONGO, el cual es impulsado por el viento cuando le es favorable, en cuyo caso extienden las velas en los dos mástiles que se ven en la embarcación.

A la derecha de esta fotografía se ve la Punta CHIQUIRIN; en el fondo y de este mismo lado, la ISLA DEL TIGRE, donde está el puerto hondureño de AMAPALA. Esta importante isla, fue obsequiada galantemente por el Gobierno de El Salvador.

Se cree que esta isla fue centro de operaciones de FRANCISCO DRAKE, el más famoso y el más atrevido de los PIRATAS; pero DOCUMENTOS fehacientes, prueban que la guarida de DRAKE fue la Isla MEANGUERA, que es una de las que se ven a la izquierda y en el fondo.

Nuestra Información Gráfica

INICIA ahora ESPIRAL la publicación de fotograbados de vistas que, por más de un motivo, son de interés para nuestros lectores.

Colabora eficazmente en esta innovación que introducimos en nuestra Revista, el señor doctor don Arcadio Rochac Velado, ampliamente conocido por sus delicados trabajos fotográficos.

El Dr. Rochac viene realizando, silenciosamente, desde hace ya algún tiempo, una meritoria labor patriótica. Nuestro país, desconocido hasta de nosotros mismos, comienza a interesar

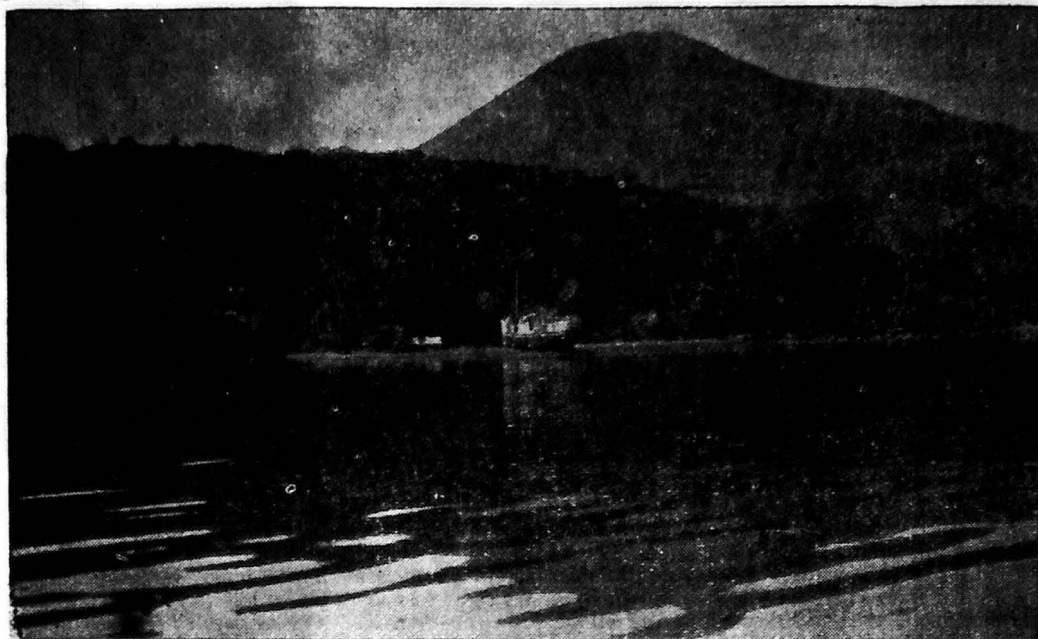
a los extranjeros, quienes admiran las bellezas naturales que tiene el territorio de El Salvador. Y esa labor se debe, en su mayor parte, al Dr. Rochac Velado, porque él, más que nadie, se ha interesado en reproducir en tarjetas postales, que se difunden profusamente, lo más importante y bello que tenemos.

Las vistas que hoy publicamos son de un interés indiscutible. Véalas y lea lo que, al respecto de cada una de ellas, decimos al pie de la fotografía.

En cada número de ESPIRAL publicaremos varios fotograbados. Busque Ud. el próximo número. Saldrá el 1º de octubre próximo.

Gráfica del País

tor don A. Rochar Helado



2.—Puede notarse por esta fotografía, la tranquilidad de las aguas de la Bahía de LA UNION, conceptuada como la mejor de la costa del PACÍFICO, tanto por estar muy bien abrigada, como por su extensión y profundidad.

Varado en la playa de CHIQUIRÍN, se contempla el vaporcito SANTA ANA, el que en otro tiempo fue el terror de los mares y que ahora es pasto de los INSECTOS.

En el fondo de esta fotografía se destaca el magestuoso volcán de CONCHAGUA.

Las dos vistas, 1 y 2, representan una parte del GOLFO DE FONSECA, en cuyas aguas de AZUL color, celebraron hace pocos días una conferencia de PAZ y AMISTAD, los Presidentes de EL SALVADOR, HONDURAS y NICARAGUA, a bordo del vapor TACOMA de la marina de guerra de los Estados Unidos de Norte América.

EL GOLFO DE FONSECA lleva este nombre en honor del terrible FONSECA, Obispo de BURGOS (España), de tristes recuerdos por sus prácticas inquisitoriales.

POEMAS CORTOS

Dulce Niña

¿Y a qué nos llevaría decir cómo te amo? Mis plegarias se van y pasan sobre tus ilusiones como brisa imperceptible.

¿Y a qué decir lo que te adoro? Vuelan mis palabras como aves errantes sin árbol donde recoger sus alas.

¿Y a qué rezar que te idolatro? Mis salmos de agua bendita no encuentran cáliz que pueda recibirlos.

Sigue tu camino cabecita de celajes; yo buscaré un amigo que me oiga.

Dije, y me fuí al jardín, y recordé aquel amor que no pudo reflejarse en el cristal de tus ojos..... Y el rosal lloró el rocío de sus pétalos.....

Y en voz baja oré junto a una roca..... Y la roca vertió el llanto de una fuente.....

Y la tarde me acompañó con su melancolía; una lluvia suave y lenta habló por ella.....

Mientras, tu cabecita loca sigue corriendo incansable, y sigue tu sonrisa cantando y corriendo como si fuesen moneditas de oro sobre el mármol de tus ilusiones..... - ENRIQUE LARDE.

S. Salv. 1922.



Nº 3.—Calle de San Salvador, entre la Universidad (a la derecha) y el Palacio Nacional (a la izquierda).

En primer término va caminando una pareja de *turistas americanos*. Estos señores, al visitar nuestras ciudades, compran lo más vulgar que se vende en los Mercados; por ejemplo, SOPLADORES de cocina, que ellos usan como ABANICOS y al llegar a su país los presentan como ABANICOS SALVADOREÑOS.

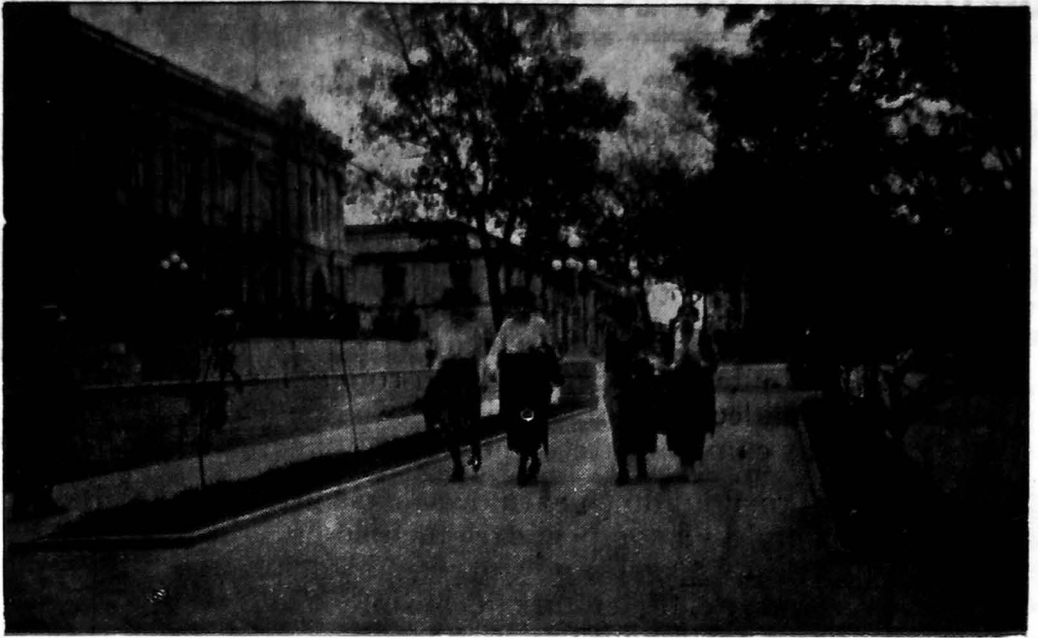
El Turista que aparece en la fotografía, lleva un palo sobre el hombro, y en el palo, UNA LORA. Estas AVES TREPADORAS, de verde plumaje y corvo pico, les llama poderosamente la atención, porque dicen malas palabras, imitando a sus dueños.



Virginia Fábregas,

que preside la compañía de drama
y comedia que actúa actualmente
con gran éxito en el
Teatro Colón.





Nº 4.—SAN SALVADOR —Parque Bolívar.—A la derecha el PALACIO DE GOBIERNO y UNIVERSIDAD NACIONAL.—Tres señoritas, Turistas americanas, acompañadas de una señorita salvadoreña, recién venida de los Estados Unidos, pasean en el Parque. Es frecuente ver a estos Turistas, en nuestra Capital, llevando cuidadosamente, como objetos de Arte Salvadoreños, feos batidores que llaman Jarrones de mesa; pequeñas SEBADERAS, que dicen que son las BOLSAS de mano usadas por nuestras bellas; PETATES de Nahuizalco, que toman por ALFOMBRAS, etc. etc.

Mentiras Convencionales

CON este nombre calificó Nordau las conveniencias sociales, basado en el estudio de las aberraciones de la misma, y fustigó con su inmisericorde crítica el lunar más notorio de las actuales generaciones.

Siempre serán las mentiras convencionales tranquila para un vivir sosegado, y acicate para encumbrar en el escalafón social a los que así lo deseen.

Quien ha menester mentir a diario no puede ser un hombre, pero sí puede ser un sujeto sociable. La malla de los prejuicios, quiero decir conveniencias, lo tiene enredado y no conoce el que así se ve aprisionado cuál sea el camino recto para seguir por él. Un continuo vaivén en el tráfico diario; en las relaciones de sociedad, le ha hecho perder la característica de su personalidad. López de Haro decía que el que

pretende ser igual a otro renuncia a sí mismo, y que lo mejor es ser como se es. Hasta donde tenga razón el escritor español, lo dirán los que renunciando no sólo de su personalidad, sino también a su talento, arrastran por antecelas y costureros el ropaje immaculado de la dignidad, a cambio de miradas, saltos y sonrisas.

Indudablemente a la humanidad no la hacen avanzar los inteligentes impulsos del sentido común, sino los porrazos de la experiencia.

En la Administración de esta Revista se compran ejemplares atrasados de ESPIRAL.

Tetralogía de Neptuno

Primer Término

I

La Tormenta.

Allá por donde corta su linde azul de menta
el campo que se anega del último fulgor,
los sauces son como almas que van a la tormenta
que azula en torvas nubes gangrenas de tumor.

Suaves granas de azúcar la nube desarena
por donde estalla en rosas un rojo adiós de sol.
Languidecidamente la tarde se hace buena...
De los campos parece que emana un arrebol.

Trasudando en carnazas de pronto se amorata.
Y cuando ya sombría cuelga como un saúz,
por el ijar sesgado por un quemón de plata
se escurre el día en una desilusión de luz.

Relativo

II

El Huracán.

El huracán arranca como desenfrenado
sobre los cocoteros que treman su mechón,
y el resumbar es como de un gran cordón morado
que cayera implacable sobre mi corazón.

Agrava el ronronco del cáñamo tendido
hacia la media-cara del rojo barrilete
que desfonda los aires con un sordo zumbido
y se alegra de flecos de luz, como un cohete.

Decrece. Luego arrecia. Se sosiega de pronto.

Melodía

III

La Iluvia.

{ Nutridos carrizales traslucen su baranda.

Coda

IV

Plenitud.

{ Y el día reaparece lavado en el tramonto
luciendo sobre el pecho su azul como una banda.

VICENTE ROSALES Y ROSALES.

San Salvador. - 1922.

Pensadores Centroamericanos.

La Discusión

ANTES de discutir, antes de entrar en polémica y aún antes de cambiar ideas, debes observar bien si tú o tu adversario o propinante estáis en el mismo plano cultural. Porque si uno de vosotros, se encuentra en nivel mental superior al otro, no es posible la discusión, ni siquiera se puede establecer ninguna clase de intercambio fecundo.

Después, nota si tú o tu contendiente deseáis buscar la Verdad o ver un aspecto de ella. Porque si uno de vosotros, comprende o siente que sólo se trata de hacer prevalecer una idea, de hacer triunfar un criterio, de imponer una escuela, la discusión se esteriliza y degenera.

Si en plena discusión, tu contrincante se irrita, se altera o se le escapan vocablos moteados de vulgaridades, frases más o menos sutilmente espinosas, suspende la discusión, silénciate estoicamente y, si es preciso, date por vencido con hidalga dignidad. Pero, nunca esperes que la controversia degenera en enojo personalista, en palabras innobles, en locuciones hirientes, en epigramas de desahogo ergolástico.

Lo mejor es no discutir, principalmente en latitudes tropicales donde no florece la serena y dulce tolerancia, menos aún el respecto a las personas.

No es cierto, pues, que de la discusión latina brote la luz de la verdad. Si brota algo, es la chispa que calcina y ofusca, que incendia y deja rescoldos de ojeriza perdurable.

Lo mejor es sembrar ideas que nuestra conciencia intelectual nos afirme que son buenas y fecundas.

Sembremos y cuidemos solícitamente nuestras simientes espirituales, que si son de Amor, Verdad, Belleza y Justicia germinarán y darán frutos opimos.

JUAN RAMÓN URIARTE.

San Salvador.

¡VEA nuestra sección de anuncios y encontrará lo que desea.

Arte

No debe escribirse sino de lo que se ama.—RENÁN.

YO sé, porque lo oí de un sabio, que así como en medicina se usan venenos, así el mundo no puede existir sin pícaros; y dentro de mi temperamento disciplinado, no cabe exaltarse por el rumor que llega con ánimo de que se le presten oídos.

Acérquese él a mí para que logre ser visto por los demás. Conseguirá lo que quería: poner en actividad su oscuro nombre, a mi costa.

Al menos, ha de satisfacerme que sirva de relieve a quienes—a pesar de tanta inquietud—no han logrado alzarse un palmo del lugar donde estuvieron desde el primer momento.

No ha de importarnos que después de estos juicios serenos y sinceros qués escribimos sobre la obra de los demás, motejen de pródigos, o digan que nuestra obra es una dación benévola. Confiamos en lo que se ha hecho con ánimo generoso. La crítica mordaz que piden esos, déjasela a ellos. Para señalar defectos están todos, aun los pequeños, aun los ignorantes. Lo difícil y lo raro es admirar, comprender, y poder exaltar con nobleza la obra de los otros.

Críticos de esta laya se explica que existan y sean considerados. Porque deben afirmar el concepto del filósofo: «La naturaleza ha provisto a cada hombre de alguna facultad que le habilite para llevar a cabo, fácilmente, algunas hazañas imposibles a los demás»; y de este modo se hace necesario a la sociedad, puesto que está cumpliendo su papel dentro de la variedad multiforme de la actividad humana. No lo aplaudimos, pero lo aceptamos como individuo que «concorre».

¿Qué nos buscan con el epigrama y le hacen cosquillas a la musa con crítica ingeniosa? No habremos de descender hasta ellos. Nosotros, como hombres superiores, tomamos la vida en serio. El viejo glorioso que estudió a Shakespeare en la isla de Guernesey,

ya dijo su frase lapidaria refiriéndose a Ben Johnson: *Un hombre de genio que no es gracioso es un consuelo para las innumerables gentes que tienen gracia y no tienen genio.*

Hay ciertos hombres predestinados a anegar a ras del suelo; «jamás hacen sombra en la tierra con sus alas y, por lo mismo, su encono los lleva a sentir todo su poder en el pico. A muchos de estos hombres se les llama «críticos»... y recuerdan ellos «el destino de cier-

tas aves que revolotean en las costas estando tan bien conformadas para eso que allí mismo son cazadas».

Kabir dice: «Sólo comprende aquel que ama».

La critique est aisée et l'art est difficile, reza el verso de Boileau, y muchos que no pueden crear poesía, la combaten sistemáticamente.

ROGELIO SOTELA.

Costa Rica. - 1922.

DEL DIARIO DEL SALVADOR

Lo que haría tanta falta en San Salvador

CONTIGUO a la Farmacia «La Concepción», frente al Mercado Central, ha abierto nuevamente doña Elisa de Rochac Velado, su *Tienda de sorpresas y novedades*.

Debiera llamarse *almacén de fantasía* o *almacén de niños*, porque los artículos para damas y especialidades para bebés, lo mismo que los objetos para tocador y para adornos de salón, autorizan tal denominación.

En los momentos que varias personas admirábamos con delectación la diversidad de objetos tan deliciosamente sugestivos, penetró un caballero a la tienda, y dijo:

—Cuando veo estas cosas, el fluido invade todo mi ser. A esto, contestó una distinguida señora, que escogía unos lindos Bebés para obsequiar a sus niñas.

—Hacía falta en San Salvador un establecimiento de tal índole, en el que una puede estar con toda confianza. Elisa, además de su cultura social y su ingénito cariño, nos ofrece aquí un vaso de agua fresca y confortables butacas, mientras mandamos a comprar otros objetos a las demás tiendas. Aquí podemos mandar a nuestras hijas con toda confianza, porque se les atiende con gentileza y se les vende objetos finos a precios módicos.

Es necesario, pues, visitar el *Almacén de sorpresas y novedades* de doña Elisa de Rochac V., para convencerse de que es un verdadero oasis de alegría y una exposición permanente de solo artículos de alta calidad para señoras y niños.

BLANCA ESTEFANINI.

LA RECONSTRUCCION NACIONAL ES OBRA DE TODOS

Nosotros estamos seguros del éxito de nuestra Empresa: porque somos jóvenes, porque estamos llenos de entusiasmo, y porque deseamos vivamente que nuestro país tenga, en nuestra Revista, un verdadero exponente de la cultura nacional.

Si Ud. lector, quien quiera que sea salvadoreño o extranjero, comerciante o intelectual, obrero o estudiante, nos ayuda en la forma que Ud. pueda, contribuirá también a la obra común y patriótica de la reconstrucción nacional.

Si aún no ha leído nuestros editoriales, recomendamos a Ud. los lea atentamente.

CARICATURA DE RECINOS



EL POETA LAUREADO
CARLOS BUSTAMANTE

De Nuestras Lecturas

“Fórjate”

Libro escrito en Bélgica por el literato y pedagogo salvadoreño Juan Ramón Uriarte. Reimpreso íntegro en la revista «Nuestra América», de Buenos Aires.

«Fórjate» es un libro vigorizante; el título lo hace presumir. Audaz sería, para nosotros, jóvenes, tratar de profundizar literariamente esta obra apostólica. Uriarte queda reconocido como un apóstol de la pedagogía. «Fórjate» reconcentra eficazmente muchas de las nebulosas de sana filosofía que vagaban en nuestros cerebros de juventud inexperta. El apóstol faya en favor, y nuestros conceptos hacen núcleo; se solidifican; nos sentimos más pesados y acentimos: «Fórjate, es un libro sustancial, nos aclara, nos vigoriza».

Uriarte oficia en el supremo altar: la Vida. Su Dios es el supremo Dios: la Naturaleza. Tales son los verdaderos sacerdotes de la verdad. ¿Qué son los pensadores?

Cristo, el gran simbolista, persigue fines no muy diferentes. Es el Quijote del Bien. Dios es una fuerza; Cristo es otra. Entre ambos no hay más diferencia que la que hay entre el mismo Dios y los hombres. Cristo era hombre. Sus doctrinas son sabias, pero no divinas: más aún, Cristo contradice las leyes divinas. Si Cristo hubiera sido Dios en verdad, mucho tiempo ha que habría triunfado. Dios triunfa, pero Cristo lucha siempre. Cristo es la síntesis del Bien, Dios le aventaja; Dios es la síntesis del Bien y del Mal. Cristo, la farsa salvadora. Dios, la verdad convincente. Cristo, la misericordia. Dios, la justicia. La misericordia es una injusticia. El pensador está en lucha constante con la parte *mal* de la Naturaleza. Así lo estuvo Cristo. Es la batalla de los hombres para hacer a Dios a su modo; Dios, ese gran inconsciente, eterno solitario del gran *uno* don-

de ningún otro Dios le disputa el medio en que vejeta su soledad.

Los grandes pensadores siguen siendo los guías de la falange humana, que camina, a ratos alegre, a ratos fatigada, renovándose siempre hacia la conquista de Dios, y como la humanidad forma parte integrante de la Naturaleza, se diría que Dios quiere reconquistar — a fuerza de ser hombre — su conciencia, ha largo tiempo perdida.

En la cátedra, en el libro, en la tribuna, el pensador fuerte y claro simboliza el mejor instinto de conquista. Los templos son las buenas farsas: corrigen a los malos y atrofian a los buenos que no son capaces de pensar por su propia cuenta. ¡Es triste tal error y a la vez es bello! Implica tratar de incorporar a los hombres descarriados, con la superstición, como el padre que corrige a su hijo con el azote. El azote es la sinrazón. El objeto de otra religión que no sea el Arte o la Filosofía, no debe ser, sin duda, encontrar la verdad, o simular las bases de la verdad encontrada, puesto que la verdad es severa y por lo consiguiente temida de los débiles. Su objeto debe ser: engañar para apasiguar, o bien rendir homenaje y tributo al más terrible de nuestros enemigos: Dios, nosotros mismos. El Arte y la Filosofía, por el contrario, están en febrilidad perpetua por corregir, por perfeccionar la Naturaleza ese bloque inconmensurable e informe que se ha entregado voluntario a sus inquietos sinceles para ser convertido en la imagen de la suprema verdad.

«Fórjate» concluye por revelar enteramente la ya sospechada misión de su autor. Es un libro fuerte y sencillo como la verdad, claro como la voz de la Razón.

* Si quieres encaminarte hacia el sendero del arte de manifestar el alma de las cosas, duerme en su seno, arráncale sus secretos.

¡Belleza, fuente perenne de alegría!

El encanto supremo de la belleza ejerce sobre el alma un efecto sedativo y restaurador. Hace olvidar las pequeñas miserias de la vida, suaviza las amarguras, ensancha los horizontes. En el perfume de una flor, en el ambiente tibio y luminoso, en el susurro de la fronda, hay emociones exquisitas que hablan al espíritu, alejándolo de las trivialidades de la vida. Si pudiera despertarse en todos los seres el sentimiento de lo bello, habría menos sufrimiento y menos tensión en el mundo. ¿Puede esta concepción calificarse de locura? Y, ¿puede considerarse loco a aquel que hace de la difusión de la belleza un credo especial? El autor de esta conmovedora historieta hace hundir al lector en tales disquisiciones.—*La Redacción*

SIMONOFF me lo contó mientras teníamos delante las tazas de café. Era la hora del crepúsculo en la Segunda avenida, y disfrutábamos de una de nuestras charlas de la tarde. Abríanse las puertas de los diques humanos, cerradas durante el día, y la precipitada y remolinante corriente de hombres y mujeres pasaba incesantemente ante nosotros, allá, hacia la entrada del café Cosmos, habiérta a la claridad y a los rumores de la calle.

Cada uno de los seres que componían aquel torrente humano parecía ansioso de llegar a un asilo de descanso. No que los rostros aparecieran fatigados o macilentos; para cada uno de ellos producía la impresión de algo que se había desvanecido en fuerza de algún proceso sutil y persistente: cierta juventud, frescura, brillo, o como quiera llamársele. Sombras de hombres y mujeres aparecían en la claridad crepuscular. Y el ritmo de sus pasos resonaba, sin embargo, en el oído, tan continuo como el estruendo de muchas aguas.

—Las sombras celebran un día de fiesta,—dijo Simonoff.

Su voz era apenas perceptible entre el murmullo de las conversaciones. Simonoff era uno de los raros maestros de la parte baja del lado oriental de la ciudad que, terminados sus deberes diarios, no se dedicaba a enseñar en las escuelas nocturnas ni a estudiar derecho. Su pasión era comprender a sus semejantes y ayudarlos siempre que fuera posible; aun cuando se entregaba con demasiado ardor a sus sueños para ser un reformador. Sus

gastos del café en un año formaban un total asombrosamente crecido. Pero Simonoff no se molestaba jamás con las inútiles matemáticas.

Un organillo tocaba afuera el *Misere-re*. Los chicos de la vecindad, como falenas atraídas por los brillantes globos de luz en las noches estivales, agrupábanse alrededor del organillo y danzaban. Había en sus movimientos un abandono caprichoso que fascinaba a Simonoff. Tenía éste, siempre que alguna emoción le agitaba, cierta manera peculiar de hundir los afilados dedos en el pelo undoso y castaño.

—No eran más graciosas que estos niños las bailarinas de Trebizonda,—suspiró, mientras séguían sus ojos los ondulantes movimientos de dos chicuelos harapientos.—Pronto perderán su encanto.

—¡Nunca!—protesté.—En los salones de la calle Grand. . .

—Me refiero a la busca de la belleza,—dijo lentamente Simonoff.—Esta es la danza de las doncellas griegas en los sacrificios rituales de Demetrio. Lo que se encuentra en la calle Grand son contorsiones ante la obesa complacencia del dios Jazz. (1) Y el jazz no tiene alma.

En la obscuridad creciente, la luces eléctricas comenzaron a chispear como diamantes blancos y azulados sobre terciopelo purpúreo. Las luces del café fueron encendidas a su turno por un mozo displicente, cuya manera de arrastrar los achatados pies nos era

(1) Nombre que se da a cierta música bullanguera y a su baile especial lleno de contracciones juglarescas.—*La Redacción*.

familiar después de varios años de observación.

Un individuo de aspecto descuidado entró en el café, empujando desmañadamente un manojo de rosas. Anduvo de mesa en mesa, ofreciéndolas en venta. El precio era ridículamente ínfimo.

Parecióme extraño que el rostro de Simonoff palidciera de aquel modo. Sus ademanes revelaban profunda agitación. Cuando el vendedor se acercó, Simonoff le compró todas las rosas, dándole en pago mucho más del valor que pedía. El afortunado vendedor echó a mi amigo una mirada escrutadora y luego se marchó, silbando.

—¿Qué va usted a hacer con todas esas rosas?—le pregunté.

Dárselas a los niños más sucios, infelices y desamparados que pueda encontrar,—respondió.—Haré esto en memoria de John Keats. (1)

Manifesté mi sorpresa.

—«¡Belleza, fuente perenne de alegría!»,—prosiguió Simonoff con entonación soñadora.—Pero hay una historia relacionada con las rosas.

—Lo sospechaba,—respondí tranquilamente.—Cuando un maestro de escuela consiente en deshacerse de un dólar legítimo a cambio de una docena de rosas marchitas, debe existir para ello una razón esotérica.

—¡Materialista!—dijo, riendo.

Tanto la danza como el ruido de los pies que taconeaban había cesado. Los rumores de la noche eran ahora más suaves y se fundían más armoniosamente. En la acera opuesta asediaba el despacho de billetes del teatro cómico la multitud que acudía temprano a la representación. Simonoff comenzó su relato.

Hallábame solo aquí cierta noche. El día había sido particularmente odioso para mí. Había tenido la visita del superintendente del distrito, encarnación perfecta de la estupidez, quien se adueñó de la sala de clase hasta hacerme desear que toda su voluminosa persona se encontrara al otro lado de la Estigia. Cuando el día transcurrió al ca-

bo, me vine acá, feliz de sacudirme del polvo de la tiza y de la trivialidad pomposa de mi superior. Repentinamente alguien interrumpió mis meditaciones.

—Usted se siente desgraciado—murmuraba una voz con snavidad. Era semejante al susurro del viento de la noche rozando las copas de los árboles.

Levanté la vista. Encontrábase ante mí un joven rubio, de ojos azules y profundos, de finas facciones y tez extraordinariamente pálida. Vestía un traje de mezclilla gris de tonos suaves. Llevaba un manojo de rosas en el brazo izquierdo. El perfume de las flores se difundía en la atmósfera del café, dominando el olor del tabaco ordinario.

—Usted es desgraciado—repitió blandamente, como si esta observación fuera una cosa enteramente natural.

—Es verdad—respondí francamente.

—El mundo es un lugar estúpido.

—No debe usted decir eso—repuso, con aire de tranquilo reproche.—Los estúpidos somos nosotros. El mundo es hermoso. ¿Quiere usted aceptar una rosa?—Inclinándose gentilmente, como algún príncipe de los cuentos de hadas, me ofreció una lindísima rosa, de las llamadas *American Beauty*, húmeda todavía con el rocío improvisado de la tienda de la florista.

—Pero, ¿a qué debo esta cortesía?—pregunté, tomando la flor y aspirando su fragancia.

Me miró algo extrañado, como si preguntara yo algo demasiado evidente.—Usted estaba triste, desde luego, y, «¡belleza.....»

—Fuente de alegría!»—concluí.

Enrojeció de placer.

—Me satisface inmensamente que haya usted leído mi *Endymión*—exclamó con deleite.—Salgamos a pasear juntos y predicaremos el evangelio de la belleza a todos aquellos que, como usted, olvidan lo eterno por lo trivial. Tengo aquí algunos sermones muy convincentes.—Y acarició las rosas con el mismo amor con que una madre hubiera acariciado la cabeza de su hijo.

Nos seguían a lo largo de la avenida hordas de chiquillas de ojos hambrientos. El buen samaritano escogía las más pobres y las de aspecto más melancólico para su prodigalidad de re-

(1) Famoso poeta inglés; nació en Londres el 9 de octubre de 1795; murió en Roma el 23 de febrero de 1821.—*La Reducción*.

sas. Y a cada una de las favorecidas con las flores repetía el famoso verso de la obra del eminente poeta romántico:

¡Belleza, fuente eterna de alegría!

Pronto quedaron dos rosas únicamente. Mi amigo sentíase inclinado a sustraerlas de los clamorosos chiquillos que nos asaltaban.

—Estos son jóvenes, después de todo—dijo—Sus ratos de tristeza se desvanecen como la niebla. Pero las penas de la edad madura no se aligeran tan fácilmente. Persisten como cicatrices, aun después de curada la herida original.

Entramos en un pasillo para escapar a nuestros pequeños amigos. Por una puerta entreabierta en el primer piso una voz de hombre descendía hasta nosotros. Era aguda y estridente, como si algún abogado inexorable estuviera informando sobre un criminal.

«Amigos míos», decía, «¿hasta cuándo permaneceréis ciegos a vuestras condiciones? Los intereses del capital y los del trabajo son diametralmente opuestos. Vosotros sois los productores de la riqueza del mundo; y, a despecho de todo, os sometéis a la explotación de una clase de parásitos que engordan por causa de vuestra ignorancia y de vuestra vacilación para proceder unidos. ¡Obreros del mundo, nada perderéis en la partida, como no sea vuestras cadenas!»

—Es Slavinsky, el gran agitador, ensayando probablemente su discurso para la reunión del partido, en el Cooper Unión, (1) mañana—expliqué.

—¿Un agitador?—inquirió el apóstol de la belleza—Está agitado, ciertamente, y es infeliz. Le daré una rosa.

Slavinsky se estremeció de indignación y sorpresa cuando le fue ofrecida la rosa.

—¡Una alegría eterna!—dijo con acento de escarnio.—No hay tal alegría cuando se trabaja por salarios que lo dejan a uno morir de hambre, cuando

los capitalistas chupan nuestra sangre, cuando los plutócratas nos comen vivos. Le digo a usted, ¡Mr. —?

—Habla usted con Keats, John Keats.

—Le digo a usted, Mr. Keats, que no hay ninguna belleza cuando usted no puede gozarla. Le digo a usted. . .

—¿No quiere usted aceptar esta rosa?

La tomaré—gruñó Slavinsky con inútil fiereza.—No es culpa de la naturaleza. Ella no abusa de nosotros.—El estilo de la conversación del agitador era más familiar aunque no menos vehementemente que su estilo de orador.

—¿Notó usted la omisión?—preguntó Keats cuando nos hallamos de nuevo en la avenida.

—No era falta de cortesía—repliqué

—Los hombres de su clase están demasiado ocupados en los problemas cósmicos para que se les ocurra decir: «Muchas gracias»

—Es algo hermoso de decir, no obstante, y el mundo necesita estas palabras.—Parecióme que los ojos de Jhon Keats, nombre apropiado para aquel personaje fantástico, se llenaban de lágrimas.

Mi compañero apretaba contra el pecho la única rosa que le quedaba como si fuera un talismán contra la atmósfera sórdida que le rodeaba. Miraba a la multitud con que cruzábamos como si buscara a alguien que se le hubiera extraviado entre la turba. En la calle Dieciséis entramos en el pequeño parque que se encuentra a la derecha de la avenida y que, con su compañero del lado izquierdo, conserva el recuerdo del verdor y de las plantas entre los moradores de las viviendas miserables.

John Keats divisó por primera vez a la joven al lado de la fuente. Tenía él, a pesar de su gentileza, cierta brusquedad de maneras, cierta resolución para llevar a cabo sus deseos.

—Al fin la encuentro a usted—dijo a la esbelta joven que miraba a un grupo de niños jugando cerca del surtidor. Sólo podía yo distinguir en la penumbra un par de ojos brillantes, bajo un sombrero ancho de paja, y una capa azul de tela suave que pendía graciosamente de sus hombros.

Nos dirigí a ambos una mirada es-

(1) Instituto fundado en Nueva York en 1859 por Péter Cooper, y dedicado a la instrucción de la clase obrera. El plan de educación comprende escuelas gratuitas, salones de lectura, series de conferencias sobre literatura, galerías y colecciones de obras de arte.—La Redacción.

crutadora, con la intuición de quien está acostumbrado a frecuentar avisadamente barrios peligrosos. Este examen preliminar fue satisfactorio al parecer. Nos clasificó entre la clase inofensiva. Keats colocó sobre el pecho la palma de su mano derecha mientras le ofrecía la rosa con la otra. Su ademán era teatral, pero no ofensivo en forma alguna.

—Al fin la he encontrado a usted,— repitió mi singular conocido.—A pesar de la sonrisa que brilla en su rostro, es usted infeliz. Está usted consumida por el ansia de algo, lo mismo que me pasa a mí. Sírvase aceptar esta rosa.

Y murmurando la frase acostumbrada, le entregó la última flor.

Su continente era grave, y la muchacha rechazó inmediatamente la idea de que pretendiéramos burlarnos de ella.

—Debe ser una equívocación—protestó, vacilando en aceptar la rosa.—No creo conocer a usted.

—Es usted una dama de alta posición, estoy seguro—respondió Keats con galantería. Había cierta entonación peculiar en su manera de enunciar el inglés, la cual junto con su nombre me hizo retroceder a principios del siglo décimonono. La coincidencia del nombre no me había llamado la atención, porque el directorio de teléfono está lleno de homónimos semejantes.

—Nada de alta posición en cuanto a mí se refiere—contestó la joven, riendo.—Soy una de las vendedoras en la tienda de Mármelstein, eso es todo. Lo que decía usted acerca de mi infelicidad es verdadero en ciertos momentos. Cuando usted vino yo estaba pensando en eso precisamente.

Su voz, velada por la tristeza, vibraba en la penumbra del crepúsculo como el débil trémolo de mandolinas que dieran una serenata a la distancia.

—Pero no debe haber infelicidad—arguyó Keats.—Debemos cerrar los ojos a todo lo que no sea belleza, pura belleza. En este instante me siento profundamente feliz.

Él la miró. Había cierta vaguedad inexplicable en toda su persona. Parecía un espejismo del parque. Ocurríame que podría desvanecerse en un parpadeo de las luces. La empleada de Mármelstein le miraba como fasci-

nada. Había llegado el romance y le había tocado el corazón con su varilla mágica. Aspiró la rosa meditativamente.

—No sabría decir por qué me sentí desalentada. Mármelstein es una buena tienda, decente. Se ve muchas clases de gente durante el día, y el trabajo es interesante. Pero falta algo... no sé qué.....

—Belleza, mi señora, belleza,—declaró John Keats.

De en medio de las sombras había brotado una cuarta figura, un hombre corpulento que se acercó a nosotros con paso firme. Golpeó cariñosamente el hombro de mi amigo.

—Es usted un mal muchacho, John escapándoseme de esta manera,—amenestó.—Me he pasado un mal rato buscándole por todas partes. En el instante en que volví la espalda, se desvaneció usted del cuarto de espera. Es no está bien. Si no hubiera sabido la aficionado que es usted a las rosas, me habría visto perdido para encontrarle. Pero seguí sus huellas por las flores.

La joven comprendió que algo andaba mal.

—Adiós, señora—dijo Keats.

✓ Ella exhaló un pequeño gemido a ver que se lo llevaban.

—¿De qué se trata?—pregunté al intruso.

—Tiene la manía de lo bello, eso es todo. Cree que es un mozo John Keats que escribía versos. Caso inofensivo. No haría daño a una mosca. Lo lleva a visitar a su madre cuando se me escapó. ¡Canario! Apenas si me he vuelto ahora el resuello.

—«Belleza, fuente perenne de alegría»—declaró la encarnación de Keats.

—Por supuesto, por supuesto—dijo el loquero, encendiendo un cigarrillo.

Cuando me volvía para salir del par que, se me acercó la joven de la tienda de Mármelstein.

—¿Qué sucedió?—interrogó. Sus puños estaban apretados y respiraba con dificultad.

Explicó lo que pasaba.

—«Era tan caballeresco!»—soltó ella dulcemente.


ELIAS LIEBERMAN.

(Ruso).

Un Tónico Reconstituyente

Para aquellos que
tienen el organismo
delicado, ya sean jóvenes
o adultos, la

Emulsión de Scott

es alimento y tónico que
renueva los tejidos
interiores del cuerpo. 



747

DE HERBEL

REFLEXIONES

* Cuando nos dormimos se despierta el Dios en nosotros.

* El sueño es volver a zambullirse en el mar.

* El sueño es la lucha entre la vida y la muerte.

* Sin duda, el ensueño es para el espíritu lo que el sueño para el cuerpo.

* La naturaleza está ordenada para el goce de sí misma, y todas las criaturas no son otra cosa que lenguas con que se saborea.

* La naturaleza no pone la belleza en los fines a que tiende, sino en los medios con que trata de alcanzarlos.

* La naturaleza repite eternamente el mismo pensamiento, ampliándolo cada vez más. Por eso la gota es imagen del mar.

* El hombre es la prosecución del acto creador: una criatura eternamente en transformación, jamás acabada, que impide la conclusión del mundo,

su detenimiento y parálisis.

* El mal es una barrera entre Dios y el hombre; pero una barrera que da existencia individual al hombre. Si no la hubiese, el hombre sería uno con Dios.

* El hombre es una cosa entre dos labios que se quieren juntar y no pueden.

* El mundo no quiere salvación: quiere un salvador: el intermediario es su necesidad más específica.

* Así como la tierra no puede crear las manzanas y la uva sin producir antes los árboles; así los pueblos, como tales, no pueden crear grandes acciones, sino sólo grandes individuos. Por tanto, señores liberalistas respeto a los reyes, los profesores y los poetas.

* El genio es la conciencia del mundo.

* Los grandes hombres son el índice de la humanidad.

¡Qué cara tan preciosa!

Exclaman todas las personas que ven un rostro que tiene cutis sin arrugas, verrugas, manchas, espinillas, barros, deslustrado, desperdido y afinado. ¿Qué crema se pondrá? preguntan enseguida. Pues es la famosa **CREMA TEZ SONROSADA**, que sin ser rosada da un color lindísimo, debido a que los productos de que está compuesta todos son efectivos. ¡Lo más ideal y delicioso, particularmente en este clima tan cálido, es darse un masaje con **CREMA TEZ SONROSADA**; cómo queda de linda, limpia, fresca y perfumada la epidermis! Probarla una vez es seguirla usando siempre; que no le gusta? devuélvala; se le recibe aunque la entregue destapada; no se pierde, porque todos los días y a cada momento se emplea en la numerosa clientela de **EL COMERCIO**, Gran Perfumería y Peluquería, San Salvador, Tel. No. 1-9-5.

Fábrica de Bebidas Gaseosas DE PÁRRAGA HNOS.

LIMONADA.
GINGER-ALE.
PIÑA.
FLUGELLO.





APOLINARIS.
LIMONADA.
CEREZA.
FRESA.

"EL MUNDO ELEGANTE"

SASTRERIA DE 1ª CLASE

de José G. Duarte

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE ETIQUETA

Pone a sus órdenes su taller en el nuevo local, contiguo a Sansur Hnos. Frente a la Farmacia de M. Palomo. En donde encontrará Ud. un extenso surtido de Casimires, Palm-Beach, Driles y toda clase de artículos para Caballeros.  **PRECIOS EQUITATIVOS** 

FARMACIA SAN JOSE

FRENTE A "EL BUFALO"

Despacho esmerado y rápido de recetas. Se atiende al público todos los días hasta las diez de la noche. TELÉFONO Nº 6-7-6.

Consultas Gratis para los Niños Pobres.

Cecilia Arthés, Raga y Adriana Cabroller,

MODISTAS

San Salvador, Barrio de San Jacinto

* Visite las tiendas de Sansur y de Bukela. En la primera hallará artículos para caballeros. En la segunda, especialidades para señoras y señoritas. Ambas importan directamente sus artículos.

PROFESIONALES

RAFAEL V. CASTRO

MEDICO Y CIRUJANO

Con práctica en los hospitales
de Hamburgo y Bruselas.

Consultas: de 1 a 4 p.m. y de 7 a 8 de la noche. Atiende todos los ramos de su profesión, especialmente Vías Génito-Urinas, enfermedades de Mujeres y Niños. 11^a Calle Poniente, N^o 3, frente a la Iglesia de San Francisco.

Teléfono No. 2-9-7

Miguel Coto Bonilla

ABOGADO

Cartelización a toda hora. Dinero a interés.

Oficina: Costado Oriente de la Iglesia del Carmen, Santa Tecla, Teléfono N^o 4-1

Consultas: de 2 a 5 p.m.

Atiende de preferencia

PARTOS y
ENFEREDAS
VENÉREAS.

DOCTOR

Macario Cabezas

MÉDICO Y CIRUJANO

OFICINA:

11 Avenida Norte No. 27,
dos cuadras y media al
Norte de la Tesorería
General.

Tel. N^o 138 - San Salvador

F. TOMAS MIRON

ABOGADO

Teléfonos: { 3-9-5 Oficina.
6-4-9 Casa.

10^a Avenida Sur, N^o 4.

Dr. Manuel Vidal

CIRUJANO-DENTISTA

Horas de Oficina: De 8 a 10 a.m. y de 1 a 6 p.m. todos los días; y los días Lunes, Miércoles y Viernes: de 7 a 9 p.m., especialmente para obreros y empleados. Clínica: 43^a Avenida Sur, N^o 32, tras la Iglesia del Calvario.
Teléfono Núm. 5-4-4

Dr. Adán Lainez

Médico y Cirujano

Horas de consulta: de 1 a 4 p.m.

TELEFONO N^o 1-8-8

8^a C. P., casa contigua a la del doctor José E. Alcaine

Dr. José Llerena, h.,

DENTISTA.

Horas de Oficina: Todos los días, de 9 a 12 m. y de 2 a 5 p.m.

11^a Avenida Norte, N^o 15.

Cuadra y media al Norte de la Tesorería General.

Teléfono N^o 4-9-3

JULIO S. OROZCO

DENTISTA-MECANICO

Rellenos, coronas de una y de dos piezas, richmon, con espiga. Dentaduras parciales y completas, de cacho y metal. Puentes fijos y removibles.

PRECIOS CONVENCIONALES

Teléfono N^o 5-3-8. 3^a C. Oriente N^o 20-22.

ANTONIO A. REYES

DENTISTA

CALLE DE MEXICANOS.

N^o 12

RAUL ANDINO

ABOGADO Y NOTARIO

Ofrece sus servicios profesionales a toda hora. Asuntos civiles, criminales y administrativos. Oficina: Bajos de Amborgi. Teléfono 9-2-4

Dr. Francisco Villavicencio

Cirujano Dentista

7^a Calle Oriente, N^o 18.

FRENTE CASA PRESIDENCIAL.

PROFESIONALES

Dr. Luis Lardé

CIRUJANO-DENTISTA

Ofrece sus servicios profesionales en la clínica del

DOCTOR JUAN G. MATHE, (h.)

Frente al portón Sur del Palacio Nacional.

Belarmino Suárez

ABOGADO

OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES.

Bufete contiguo a Oficinas del Banco Salvadoreño

Teléfono No. 800,

Casa Particular: Tel. No. 795.

DOCTOR CARLOS A. LLERENA

MEDICO Y CIRUJANO

ATIENDE TODOS LOS RAMOS DE SU PROFESION

Horas de oficina: de 11 a 12 a. m. y de 6 a 7 p. m. en su casa de habitación, 11ª Calle Poniente, Nº 6, contiguo a la Iglesia de San Francisco; y de 1½ a 4 p. m. en la clínica de su padre Dr. José Llerena, 11ª Av. Norte, Nº 15.

Dr. RICARDO RIVAS - VIDES

ENFERMEDADES: OJOS, OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

CONSULTAS DE 2 A 5 P. M.

TELEFONO No. 2-7-2.

CASA DE RAMON RIVAS. --- 8a. CALLE PONIENTE, No. 45.

Dr. Joaquín Mondragón

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas: de 2 a 5 p. m. — 6ª Avenida Norte, Nº 5. — Teléfono 7-2-1.

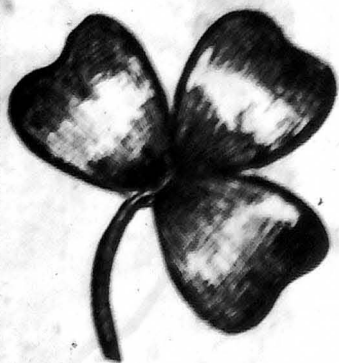
Napoleón Velasco

ABOGADO Y CARTULARIO

Exclusivamente dedicado al ejercicio de su profesión.

BUFETE: Frente a las Oficinas del diario La Prensa.

TELÉFONO Nº 7-4-2.



**ARTICULOS DE FANTASIA
PARA SEÑORAS**

Todo de Superior Calidad

TELEFONO 2-6-5.

Contiguo a La

Sociedad de Artesanos La Concordia.

¡¡ ES UD. BELLA, ES UD. ADORABLE!!

le dirán cuando muestre su retrato, hecho artísticamente en el

Estudio Fotográfico Virginia de Contreras

«Es la fotografía PREFERIDA por la gente ELEGANTE del país»

VENTA DE LOS MEJORES MATERIALES FOTOGRAFICOS.

6ª CALLE PONIENTE Nº 13.

TELÉFONO Nº 1-3-7.

LONDRES Y PARÍS

ALMACEN DE NOVEDADES Y

SASTRERIA

DE JOSÉ GRIMALDI

GRAN REBAJA DE PRECIOS A LOS ABONADOS.

Con Dos Colones semanalmente se obtiene un magnífico Traje de Casimir.

ARTÍCULOS PARA CABALLEROS.

LEGÍTIMOS SOMBREROS BORSALINOS

Sastrería "La Moderna" DE MIGUEL A. GARCIA

Elegancia en el corte y confección.

Puntualidad y Esmero. Todo trabajo se garantiza.

Dirección: 6ª Avenida Sur Núm. 11

LECTOR

Antes de comprar sus artículos—de cualquier clase que sean—consulte las páginas de anuncios de **ESPIRAL**. Fíjese que en dichas páginas proponen sus mercaderías sólo las casas bien acreditadas de esta capital.

La Bebida



M A S

Deliciosa del País

NECESITA

Ud. gasolina, aceites, accesorios para automóviles o un carro de alquiler inmediatamente?

Llámenos al teléfono 9 - 3 - 1

a cualquier hora del día y de la noche que su solicitud será atendida al momento y agradecida.

NO LO OLVIDE: TELEFONO 9-3-1.

A. Y R. AUGSPURG.

PLAZA DEL TEATRO.



A NUESTROS AMABLES CLIENTES informamos que últimamente, hemos recibido:

SOMBREROS DE FIELTRO,

DE Terciopelo y de PAJA.

CAMISAS de SEDA EN COLORES ARISTOCRATICOS.

CASIMIRES

NEGROS Y EN TODOS COLORES ESPECIALES PARA TRAJES DE ETIQUETA.

Franela Blanca

Driles de Lino y DE CAÑAMO PURO.

Seda Cruda para Trajes de Caballeros. = = =

Cuellos semi-duros. *Ultima Creación.*



C. SANSUR HÑOS.

PERFUMERÍA

FINISIMA DE GODET. ESPECIAL PARA REGALO.

Palm-Beach

MOHER DE

DURACION GARANTIZADA.

Tenemos cuanto articulo sea indispensable a los caballeros elegantes.



RECOMENDAMOS A USTED VISITE EL TALLER DE SASTRERIA ANEXO A NUESTRO ALMACEN.

TELEFONO 9-3-4.